

Aplicación de los Objetivos del Desarrollo Sostenible a la red local de carreteras. Principios y acciones

José Carlos COBOS GODOY
 Director del Área de Infraestructuras, Movilidad y Ordenación del Territorio
 de la Diputación de Badajoz



El pasado día 29 de septiembre de 2024 se cumplieron 9 años de la implantación de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible, en adelante ODS, constituyen una serie de metas globales establecidas por la ONU para abordar desafíos clave que enfrenta la Humanidad, incluyendo la pobreza, la desigualdad, el cambio climático y la sostenibilidad ambiental.

La ONU estima que, a nivel mundial, se necesitan inversiones de 5.000 a 7.000 millones de dólares anuales para implementar los ODS, si bien aunque, hasta la fecha, se han logrado muchos avances, aún no reciben toda la inversión necesaria para conseguir el objetivo de alcanzar mayores niveles de progreso e intentar que los que menos tienen puedan disponer de los mínimos estándares de calidad de vida.

En la historia de la Humanidad las vías de comunicación han sido esenciales para generar progreso y desarrollo en las sociedades, basta mirar hacia atrás en los libros de Historia para encontrar ejemplos paradigmáticos.

En el Imperio Romano, las vías romanas, que se aproximaron a los 80.000 kilómetros, dos veces la vuelta a la tierra, facilitaron la expansión militar y el comercio por todo el orbe conocido.

En el Imperio Inca, el Qhapaq Ñan, que conformaba, entre altas montañas, una red de caminos de más de 30.000 kilómetros, permitió el control administrativo y militar de las regiones andinas.

La Dinastía Han configuró la espléndida y poética Ruta de la Seda, que conectó China con el mundo exterior, impulsando el comercio y el intercambio cultural.

En el Imperio aqueménida Persa, destacó el Camino Real, con sus 2.500 kilómetros, capaces de unir las actuales Irán y Turquía; fue clave para la administración centralizada del imperio, asegurando comunicaciones rápidas y eficientes.

Estos ejemplos muestran cómo las infraestructuras viales fueron y son esenciales para la expansión, cohesión y éxito de todas las grandes civilizaciones a lo largo de la Historia.

La red local de carreteras es una enorme malla viaria, que, de forma desigual, se dibuja por todo nuestro país, dentro de la cual se incardinan 63.670 km propiedad de las Diputaciones Provinciales, Cabildos y Consells, y que suponen el 13,5% del tráfico.

Además de este viario, los ayuntamientos tienen a su cargo, según la última medición realizada con carácter oficial, la ingente cantidad de 489.698 km, de los cuales 361.517 son interurbanos.

Se atraviesa un momento crucial en la conformación de la futura red viaria de nuestro país, por cuanto se hace necesario revertir el proceso de inversión neta negativa en infraestructuras públicas, que induce ese gris presagio consistente en que para el año 2030, si se mantienen los niveles de inversión actuales, la mitad de las infraestructuras públicas tendrán una longevidad de más de 20 años.

En paralelo, se afronta el cambio de paradigma en la confección de las políticas viarias públicas, que debe llevar a una nueva visión de la movilidad, concebida para la consecución de vías de comunicación interactivas, inteligentes, inclusivas y verdes.

La planificación estratégica de este trascendente y colosal reto que afronta nuestro territorio debe, de forma inexorable, hacer uso de los principios y acciones de los ODS. Deben configurarse como premisas de partida, en cualquier modelo de diseño de políticas públicas inversoras, y deben ser tenidos en cuenta en la fase evaluación de resultados.

En este sentido, debemos prestar especial atención al ODS 9, "Industria, Innovación e Infraestructura", según el cual deben configurarse inversiones, que se alineen en la construcción de infraestructuras resilientes, que promuevan la industrialización inclusiva y sostenible, fomentando la innovación.



La mejora de la conectividad de las carreteras locales contribuye, de forma directa, a reducir las desigualdades entre las zonas rurales y urbanas, facilitando el acceso a servicios básicos, empleo y oportunidades educativas.

Dentro de este ODS se pueden identificar los siguientes principios de acción, respecto a los que me permito sugerir algunas acciones de interés:

Rehabilitación y modernización: Una de las metas del ODS 9 es el desarrollo de infraestructuras sostenibles, resistentes y de calidad.

La aplicación a la red de carreteras de estos valores implicaría la modernización de las carreteras existentes, incorporando tecnologías y materiales innovadores, que mejoren su durabilidad y capacidad para soportar condiciones climáticas adversas.

Algunos ejemplos podrían ser el uso de asfalto reciclado, mejoras en el drenaje para evitar inundaciones y la implementación de señalización inteligente.

Conectividad y Accesibilidad: Nuestro país cuenta con extensas áreas rurales que pueden estar desconectadas de los principales centros urbanos.

La mejora de la conectividad de las carreteras locales contribuye, de forma directa, a reducir las desigualdades entre las zonas rurales y urbanas, facilitando el acceso a servicios básicos, empleo y oportunidades educativas.

Una red de carreteras bien conectada puede ayudar a reducir el saldo migratorio de las zonas rurales hacia las ciudades, contribuyendo a un desarrollo más equilibrado.

Infraestructura para transporte alternativo: Además de mejorar las carreteras para los tradicionales vehículos motorizados, resulta esencial integrar infraestructuras que promuevan modos de transporte sostenibles, como carriles bici, caminos peatonales y senderos escolares.

El impacto es múltiple, por cuanto no solo se mejora la seguridad vial, sino que también se fomenta la reducción de las emisiones de carbono y se apoyan los esfuerzos globales contra el cambio climático, alineándose con otras metas de los ODS, como la numerada con el 13, "Acción por el clima".

Implementación de tecnologías inteligentes: La incorporación de tecnologías avanzadas en la gestión y mantenimiento de las carrete-

ras, como sistemas de monitorización en tiempo real, puede mejorar la eficiencia y la seguridad.

En este sentido, se puede introducir el uso de sensores para detectar problemas estructurales, sistemas de iluminación inteligente que se ajustan según el tráfico y las condiciones meteorológicas, y plataformas digitales que ofrecen información en tiempo real a los usuarios.

Desarrollo económico local: Invertir en una red de carreteras de alta calidad también tiene un impacto directo en la economía local.

Las consecuencias directas implican la mejora del acceso a mercados y la reducción de los costes de transporte, lo que puede incentivar la inversión y el desarrollo industrial en las regiones.

De esta forma, se incentiva la creación de empleo y el fomento de la competitividad económica, que son componentes fundamentales del ODS 9.

Diseño de infraestructuras resilientes: Enfrentando los desafíos del cambio climático, la inversión viaria debe ser diseñada o adaptada para resistir fenómenos climáticos extremos, como inundaciones o sequías.

Para la consecución de esa meta, se debe plantear el uso de materiales y técnicas constructivas más resistentes, minimizando el impacto ambiental y contribuyendo a la protección del entorno natural.

En suma, para concluir, la aplicación de los objetivos marcados por la Agenda 2030 y, de forma especial, la inserción del ODS 9 en la definición y desarrollo del catálogo de inversiones en el viario local, no solo debe implicar la mejora de la infraestructura física, sino también el fomento de la sostenibilidad y la aplicación de nuevas tecnologías, todo lo cual redundará en una mayor equidad en el acceso a servicios y oportunidades.

No cabe duda de que, si se pretende alcanzar inversiones eficientes y productivas en la malla viaria, se debe contar como actor principal con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, todo lo cual permitirá afrontar ese noble deseo, postulado en la ONU hace ya caso un decenio, de contribuir a la consecución de una mejor sociedad, en la que cualquier ciudadano pueda sentirse libre y feliz. ■